

*ANÁLISIS DE FACTORES DETERMINANTES EN EL PRECIO DE
SERVICIOS DE TRABAJO SEXUAL FEMENINO SEGÚN EL ESTUDIO
DE ASISTENTES A ASOCIACIÓN LA SALA¹*

Esteban Méndez Chacón²
Rodrigo Villalta Díaz³

ÍNDICE

1. Introducción.....	294
2. Anteriores investigaciones económicas del tema en Costa Rica.	295
3. Metodología.....	295
4. Resultados.....	296
4.1. Características de la trabajadora sexual.....	296
4.2. Características del cliente.....	298
4.3. Características del servicio.....	300
4.3.1. Generalidades.....	300
4.3.2. Sexo Vaginal.....	301
4.3.3. Sexo Oral.....	302
5. Conclusión.....	303
6. Bibliografía.....	304

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es analizar los factores determinantes en el precio de los servicios sexuales de mujeres prostitutas. Se toma como muestra un grupo de 42 mujeres miembros de Asociación La Sala. El artículo muestra que las trabajadoras se comportan de manera racional tal y como lo predice la teoría económica. Además concluye que los principales determinantes del precio de los servicios sexuales son edad, empleo adicional y uso del condón.

1 Este artículo se fundamenta en un estudio realizado en el curso Seminario de Investigación Económica II, bajo la tutoría del profesor Ronulfo Jiménez Rodríguez.

2 Bachiller en Economía, UCR. emencha83@gmail.com

3 Bachiller en Economía, UCR. rvillaltad@gmail.com

SUMMARY

The main objective of this paper is to analyze the factors involving in the price of sexual services in female prostitutes. It takes a sample of 42 women who belong to Asociación La Sala. The article shows that female sex workers follow a rational behavior as predicted by the economic theory. Besides it concludes that the main price's determinants in sexual services are age, additional job and condom use.

1. INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo pasado la atención de los economistas se empezaría a centrar en campos más amplios de estudio para la disciplina, interesándose por todo comportamiento que involucrara recursos escasos (Becker, G. 1973: 814) Por ello poco a poco cuestiones tratadas hasta ese entonces desde ámbitos ajenos a la economía como el matrimonio ó el crimen se convertían en temas de interés para los economistas. No sería sino hasta en 1992 con la publicación de "Sex and Reason" de Richard Posner que al sexo le llegaría su turno de ser contemplada por la economía como objeto de estudio (Rojas et all. 2009:14) Por ende es un tema relativamente nuevo en economía, y la investigación empírica es aún más escasa si se remonta a lugares de estudio como el mercado de prostitución costarricense.

Sin duda alguna el mercado del trabajo sexual encierra sus particularidades de interés para el economista. Por una parte es un campo en donde se da el pensamiento estratégico, ya que implica la negociación de un precio que satisfaga a ambas partes por un determinado servicio. Además, es un producto totalmente diferenciado el que se comercializa (puesto que el físico, personalidad y servicios sexuales que están dispuestas a vender varía de mujer a mujer); por ende hay cierto poder monopólico que se ve favorecido por una posibilidad de segmentación de mercados perfecta (puesto que el "producto" que venden no es posible revenderlo) Por el lado de la demanda, resulta curioso cómo el mercado se ha visto conmocionado con la competencia que le hace las nuevas costumbres, ya que al ser las sociedades más abiertas el sexo premarital ha surgido como un sustituto viable de la prostitución, por ende el componente de

gustos y preferencias de los clientes ha hecho reducir la demanda. El trabajo sexual tiende a ser peligroso, poco agradable y estigmatizado socialmente, por eso de acuerdo con la teoría económica debe remunerarse acorde a esas condiciones y recibir pagas relativamente mayores dados los requerimientos. Asimismo, hay que considerar que esta actividad depende en gran medida de atributos físicos; los cuales tienden a mermarse con el paso del tiempo; por ende a pesar de que los ingresos pueden ser cuantiosos inicialmente, normalmente se van reduciendo con los años. Las transacciones que se realizan en este mercado contienen variados ejemplos de información asimétrica que como se verá más adelante puede implicar incluso precios más bajos para el cliente, por ejemplo cuando es la mujer la que insiste en que no se utilice condón.

El objetivo principal de este trabajo es determinar cuáles variables influyen en la determinación del precio promedio del servicio de trabajo sexual femenino para las asistentes a la Asociación La Sala. Fue necesario delimitar la población en estudio debido al carácter informal del mercado analizado, lo cual si bien trae sus complicaciones se consideró como la mejor manera de abarcar el mismo. Dado que el acto sexual y por tanto los servicios sexuales engloban una amplia gama, el trabajo se limitará específicamente a dos de ellos: el sexo oral y el sexo vaginal.

Puesto que no se contaba con la información necesaria para realizar la investigación se tuvo que recurrir a obtener la misma mediante encuestas; mismas que se realizaron en la Asociación La Sala. Posterior a la realización de la encuesta se procesaron los datos obtenidos. En el estudio también se incluye una regresión mediante la técnica de mínimos cuadrados

ordinarios para conocer los factores que estadísticamente influyen en el precio.

Como se mencionó antes desde la perspectiva meramente económica el tema del trabajo sexual no ha sido estudiado en Costa Rica, ya que los trabajos realizados únicamente se centran en estadística descriptiva. La novedad de este estudio es que se trata de analizar los factores que influyen en el precio mediante herramientas econométricas y conceptos propios de la teoría económica. Aunado a esto el documento revela la presencia de discriminación de precios de segundo y tercer grado en el mercado de prostitución, es decir las trabajadoras responden de manera racional ante los incentivos establecidos en el mercado, tal y como lo estipula la teoría económica.

La investigación además arroja a la luz nuevos temas de estudio para futuras investigaciones dada la riqueza que presentaban los datos obtenidos. Uno de los temas que llamaron la atención es que en el mercado se podría dar un tipo de colusión en las trabajadoras sexuales. Otro tema sería el impacto del ciclo menstrual femenino en la generación de ingresos.

El documento está organizado de acuerdo con el siguiente esquema: la primera parte ahonda los estudios meramente económicos sobre el tema en Costa Rica. La segunda parte presenta la metodología utilizada en el artículo. La tercera parte muestra los resultados empíricos, la misma se dividirá en tres secciones: características de la trabajadora, características del cliente y características del servicio. Finalmente se expone las conclusiones.

2. ANTERIORES INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DEL TEMA EN COSTA RICA

Para Costa Rica los trabajos sobre trabajo sexual desde el ámbito económico son muy escasos, destacando las investigaciones: “El trabajo sexual en San José. Estudio socioeconómico de un problema costarricense” (1982), “Soy una mujer de ambiente: las mujeres en prostitución y la prevención del VIH/SIDA” (1998) y “El mercado sexual femenino en la ciudad de San José, Costa Rica” (2009) No obstante, en

los mismos los resultados se presentan más en forma de estadística descriptiva; y no es complementado con el trabajo econométrico que se propone este artículo.

Los tres trabajos recopilan información mediante entrevistas y pagándoles un monto por colaborar. Entre los resultados sobresalen los altos salarios en comparación a lo que podrían ganar en otras actividades, que la mayoría ingresan a la actividad por razones económicas, que sí están dispuestas a tener sexo oral por más dinero, pero pocas a tener sexo anal aunque sea por más dinero. Y finalmente el uso de condón es común, excepto en las mujeres en donde la necesidad económica es más apremiante (que son las que se dirigen a un grupo relativamente más pobre de la población)

La búsqueda bibliográfica sobre el tema del trabajo sexual dio lugar al conocimiento de La Asociación La Sala. La misma consiste en un grupo para mejorar la calidad de vida de las mujeres trabajadoras del sexo, y está conformada tanto por trabajadoras en actividad, por ex trabajadoras como por equipos interdisciplinarios. Esta organización se creó en 1994 y brinda asesoramiento por abuso policial, violencia familiar, desalojos, adicciones, trámites en instituciones públicas; charlas de prevención de enfermedades de transmisión sexual; y apoyo en la búsqueda de alternativas laborales. Las instalaciones se ubican en San José, en la avenida 5, calle 6 y 8, antiguo edificio Canada Dry. La población que principalmente atiende son mujeres de la calle y prostíbulos (de los alrededores de la “zona roja”) Hasta mayo de 2011, existían unas 158 trabajadoras sexuales inscritas en la asociación.

3. METODOLOGÍA

Debido a que dicha investigación no se ha realizado como tal con anterioridad, los datos no están presentes en ninguna base de datos; por ello para la obtención de los mismos se realizó una encuesta a trabajadoras del sexo. Dicha encuesta se ejecutó primero de manera experimental el día 12 de mayo de 2011, en la cual se puso a prueba el cuestionario inicialmente

creado. Posteriormente, y con nuevas ideas surgidas de las mismas trabajadoras los días 13, 19 y 23 de Mayo de 2011 se llevó a cabo la obtención definitiva de datos. Se realizó el estudio en tres fechas diferentes para así contar con mayor cantidad de observaciones (vale rescatar que cada mujer que deseaba participar efectuó únicamente una encuesta durante el estudio) Como las actividades sexuales abarcan una gran gama, para el presente estudio se eligieron específicamente dos modalidades, el sexo oral y el sexo vaginal. Además, puesto que también potenciales clientes pueden ser también mujeres, se delimita el trabajo a clientes masculinos, ya que se considera que aparte de que puede ser un sector no significativo para las mujeres que asisten a La Asociación La Sala; en general es un fenómeno muy nuevo en Costa Rica ⁴

Si bien en Costa Rica la prostitución no es ilegal, al ser socialmente estigmatizada le imprime un carácter subterráneo a la actividad. Esto complica además la obtención de información, es por ello que se seleccionó la Asociación la Sala para recopilar la misma, debido a las facilidades que presenta la recolección de datos en dicho lugar. La muestra se seleccionó aleatoriamente entre las mujeres presentes en la sala los días seleccionados y se llegó a un total de 42 trabajadoras entrevistadas.

Además del trabajo de estadística descriptiva, se recurrió a la estimación de modelos de regresión mediante la técnica de Mínimos Cuadrados Ordinarios. Las variables utilizadas en la misma serán explicadas en la siguiente sección del estudio.

Como principal inconveniente de la metodología utilizada es que el estudio no es representativo para la totalidad de las trabajadoras sexuales de Costa Rica; ello porque la muestra corresponde únicamente a trabajadoras miembros de la Asociación la Sala.

Otra limitación es que puede haber discrepancias entre las preferencias reveladas y las

preferencias declaradas, es decir que a pesar de que las trabajadoras aporten cierta información en la entrevista, la misma, ya sea por vergüenza, omisión ó por cualquier otra razón discrepe de lo que realmente sucede. Esta es en general una limitación de los medios de recolección de información mediante encuestas. Además el tener que recolectar información mediante este método obliga en aras de no realizar encuestas muy largas y cansadas a acortar los servicios y las preguntas en estudio.

La falta de recursos también se impone como limitante hasta cierta medida. Como se hizo latente en la revisión de investigaciones anteriores para las encuestas se contrataba a recolectores de información, proxenetas e incluso las mismas prostitutas para que ayudaran con los datos. En los estudios en Costa Rica se les pagaba una cantidad equivalente a lo que cobraban a sus respectivos clientes; sin embargo el financiamiento para el presente estudio es nulo monetariamente hablando, por tanto las entrevistas no serían tan atractivas para muchas mujeres y por ende sólo cooperarían las que de verdad les nazca hacerlo, más allá de razones pecuniarias.

4. RESULTADOS

En el presente apartado se da a conocer los resultados de la investigación; para ello se dividirá en tres secciones las cuales abordarán las características de la trabajadora, características del cliente y características del servicio.

4.1. Características de la Trabajadora Sexual

La trabajadora sexual promedio analizada en el presente estudio ronda los 40 años y 8 meses; tiene 17 años y 6 meses de dedicarse a esta actividad y cuenta con 3 hijos (2 de ellos todavía dependen de ella); además de 5 años de escolaridad. Su ingreso promedio en el trabajo sexual, es de 44785 colones semanales, laborando 36 horas en la actividad, es decir cerca de 1244 colones la hora y atendiendo a unos

⁴ Ver por ejemplo la investigación de Marín “La tierra del pecado, entre la quimera y el anhelo: historia de la prostitución en Costa Rica 1750-2005”

10 clientes en ese periodo. El salario mínimo por hora de un trabajador no calificado es de 923 colones⁵ que es lo que podría esperarse que gane una persona que en promedio reúne 5 años de escolaridad. Entonces el salario promedio por hora en prostitución excede en 321 colones al de un trabajador no calificado. A la luz de la teoría económica es de esperarse ese salario relativamente más alto, ya que es necesario que se remunere que su trabajo tiende a ser peligroso, poco agradable y estigmatizado; de esta forma un 31 por ciento ha padecido alguna enfermedad venérea y cerca de un 74 por ciento ha sido víctima de agresión proveniente de policías, clientes ó terceros. Por otra parte un 14 por ciento de las entrevistadas poseen además un trabajo adicional.

Otro aspecto que hay que tomar en cuenta al analizar este mercado particular son los efectos del ciclo menstrual⁶, ya que el 73.8 por ciento de las entrevistadas alegaron no poder trabajar en esos días. Ello conlleva a que si bien los ingresos pueden ser relativamente altos los mismos no son constantes; lo cual puede ser una razón adicional del por qué son relativamente más altos, como lo señaló Smith al referirse a este tipo de trabajos temporales: “lo que gane cuando está ocupado en su ejercicio [...] tendrá que mantenerle mientras está ocioso” (Smith, A. 1986:150)

Contrario a lo estipulado por la teoría económica⁷ el 65 por ciento tenía una relación sentimental estable con alguien; es decir en esa muestra no opera el principio de que el coste de oportunidad de la prostitución es una

relación sentimental estable. Queda sin resolver, sin embargo, la otra parte del argumento, que señala que al no poderse tener una relación sentimental estable no se podrían casar y por ende los altos ingresos de la prostitución son la compensación por los ingresos perdidos derivados del matrimonio.

El trabajo sexual depende en gran medida de atributos físicos; ello ya que los clientes eligen a las mujeres de acuerdo con su apariencia. Dado eso en estudios anteriores se avocaron a encontrar variables que aproximen la belleza, el estudio “Sex Workers and the Cost of Safe Sex: The Compensating Differential for Condom Use in Calcutta” encontró una correlación negativa entre belleza-edad y belleza-número de hijos. Por ende cabría de esperar que a mayor belleza mayor precio y viceversa. El estudio reflejó que efectivamente el precio está correlacionado negativamente con la edad. Además como otro proxy a la belleza se utilizó el coeficiente de correlación entre el número de hijos y precio del sexo vaginal; que al igual que el relacionado a la edad y precio del mismo servicio es negativo; es decir a mayor valor que tomen las variables edad y número de hijos el precio de los servicios sexuales se reduce.

El coeficiente de correlación entre hijos dependientes y precio señala que a mayor cantidad de hijos dependientes menor es el precio que se cobra por el servicio, lo que se puede ligar con una mayor necesidad por derivar ingresos de la actividad. También este coeficiente está relacionado con el número de hijos, y por ende aproximaría en cierta forma belleza. Caso contrario pasa con la educación, a mayor nivel de escolaridad el precio que cobra la trabajadora se incrementa. Al analizar estos resultados es pertinente recordar que por tratarse de correlaciones no implican necesariamente causalidad, aunque sí hay una teoría lógica que respalda los resultados.

Los diferentes coeficientes de correlación antes mencionados se presentan en el cuadro 1.

5 Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Lista de Salarios Mínimos del Primer Semestre del 2011

6 Como estudios de la relación entre ciclo menstrual y generación de ingresos consulte: Ichino & Moretti (2006) “*Biological Gender Differences, Absenteeism and The Earning Gap*” y Miller et al (2007) “*Ovulatory cycle effects on tip earnings by lap dancers: economic evidence for human estrus?*”

7 Véase por ejemplo de Edlund & Korn (2002) “A theory of prostitution”

CUADRO 1
CORRELACIONES ENTRE PRECIO PROMEDIO POR SEXO VAGINAL Y CARACTERÍSTICAS
DE LA TRABAJADORA

VARIABLES	Edad	Hijos	Hijos dependientes	Educación
Precio promedio por sexo vaginal	-0.16897124	-0.287457068	-0.16943463	0.23957151

4.2. Características del cliente

En esta sección se analiza la interacción entre trabajadora y cliente para así observar cómo la misma influye en el precio del servicio que se transa. El cliente promedio que atienden las trabajadoras sexuales de la Asociación La Sala según Nubia Ordoñez, Coordinadora de Asociación La Sala, son personas adultas en su mayoría de tercera edad, y de nivel económico bajo. “Normalmente los hombres que tienen más dinero buscan jovencitas como por ejemplo en el Hotel del Rey” agregó. En cuanto a nacionalidad los de mayor número son costarricenses, seguidos por nicaragüenses y colombianos.

Señala Varian que “la discriminación de precios significa vender las diferentes unidades del mismo bien a precios distintos, o bien al mismo consumidor, o bien a consumidores diferentes” (Varian, H. 1992:284) En el caso del trabajo sexual consistiría en vender el servicio a precios distintos para el mismo consumidor, lo que podría darse cuando el cliente es frecuente; y por otra parte podría consistir en vender el servicio a diferentes precios según las características de cada consumidor. Para que la discriminación de precios sea posible es necesario “clasificar a los consumidores e impedir la reventa” (IDEM) situaciones viables en el contexto de la prostitución. Se puede entonces analizar la posible discriminación de precios utilizando la clasificación de Pigou.

Para el siguiente trabajo analizar si se da una discriminación de precios de primer grado (o sea cuando se cobra cada unidad del bien según el precio de reserva del consumidor) es algo complicado desde el punto de vista empírico, puesto que implica calcular lo máximo que estaría dispuesto a pagar el cliente y contrastarlo

con los precios que efectivamente pagó. Debido a ello no se tratará aquí el tema.

La discriminación de precios de segundo grado es cuando los precios difieren según las unidades que se compran. Para tal propósito el estudio indagó el efecto de la frecuencia del cliente en el precio a cobrar. De las 42 entrevistadas el 78,6 por ciento de las mismas aseguró que sí influye, y de esas mujeres 31 contestaron que el precio era menor para este tipo de clientes. Por ende para las trabajadoras sexuales sí impera una estructura de precios diferentes a clientes frecuentes, que tiende a ser precios menores para cada unidad sucesiva; es decir impera una especie de discriminación de precios de segundo grado.

Por su parte la discriminación de precios de tercer grado se refleja en que los precios varían de consumidor a consumidor pero cada uno paga una cantidad constante por cada una de las unidades que se compran del bien. Para calcular si se da este tipo de discriminación se recurrió a preguntar sobre características propias del cliente como la edad, la nacionalidad, el aspecto físico del cliente y finalmente el trato que éste le da.

Un 40,5 por ciento de las mujeres cobraban precios diferentes según la edad del cliente, de estas la mayoría cobraba más conforme aumentaba la edad del cliente. Una de las razones comentadas es que “los viejos joden más” y por ende se les cobra más caro.

Con respecto a discriminación por nacionalidad del cliente un 38,1 por ciento respondió que ese era un criterio a la hora de establecer el precio; y le cobraban más baratos a costarricenses, seguido por nicaragüenses y finalmente estadounidenses. Una de las razones del por qué este comportamiento en precios según nacionalidades lo brindó Ordoñez, quien

comentó que los ticos son a los que se cobran menos debido a son los que más se posicionan como clientes frecuentes (lo que crea un efecto cruzado con la variable cliente frecuente anteriormente estudiada), porque son amigos de años para las trabajadoras y por un aspecto más cultural: son los que más regatean los precios. Los nicaragüenses no tienden a pedir rebajas y por su parte para los estadounidenses hay un elemento de estereotipo: se ligan con dinero. Claro está, el número de estadounidenses que visitan la zona roja es mínimo, por ende para Ordoñez en este caso las encuestadas hablan tomando como referencia periodos de juventud. Sin embargo ese principio de discriminar por nacionalidad debido a la riqueza potencial del cliente engloba otra premisa económica: a más inelasticidad de la demanda mayor precio se cobra por el bien. En este caso al ser los estadounidenses una demanda relativamente más inelástica a percepción de las trabajadoras (ellas ven que tiene más dinero) se les cobra un precio mayor.

Otro aspecto que puede influir en la discriminación de precios es el atractivo del cliente para la trabajadora. No obstante sólo el 16,6 por ciento de las mujeres respondieron que sí mediaba en el precio establecido. De ellas se cobraría más caro conforme menos atractivo le parecía el cliente. La razón de que este tipo de discriminación sea tan rara puede hallarse en que ellas conciben su actividad como cualquier otro trabajo (en donde se “intercambia su vagina por dinero” según manifestó una de ellas), por ende no están para buscar un placer sexual derivado de que les parezca o no atractivo la otra persona.

Por último se interrogó por el trato que les el cliente les diera. El 50 por ciento de las trabajadoras señaló que este sí era un factor a considerar en el precio. De estas mujeres unánimemente coincidieron en que el precio es menor conforme reciban un trato más amable por parte del cliente. La conclusión con este punto es que el trato amable del cliente le puede conferir a este un mayor poder de negociación (al ganarse la simpatía de la trabajadora) y por lo tanto obtener precios menores por el servicio.

En total, de las 42 mujeres encuestadas, 32 realizan al menos un tipo de discriminación

de precios por motivos de edad, apariencia física, nacionalidad, ó trato del cliente. Es decir se está hablando que el 76,2 por ciento de la muestra realiza algún tipo de discriminación en este ámbito. Y el número se amplía a 38 mujeres sí se toma en cuenta además la discriminación de precios por ser clientes frecuentes; lo que arrojaría como información que el 90,1 por ciento de las trabajadoras sexuales consultadas aprovechan las condiciones propias del mercado de prostitución: clientes fácilmente clasificables y que se impida la reventa del producto.

Si se obtiene un coeficiente de correlación entre el número de aspectos en que se discrimina (que en este caso va de uno a cinco) y la edad de la trabajadora el mismo toma un valor de -0,25; es decir a mayor edad disminuye el número de aspectos en que se tiende a discriminar. Una posible respuesta a este hecho es que a las mujeres jóvenes les es más fácil conseguir clientes y por lo tanto cobrar precios distintos a cada uno; a diferencia de las mujeres ya mayores que al tener pocos clientes ya no les podría resultar rentable discriminar precios, aquí la necesidad juega un papel importante, y una estrategia para conservar clientes es tratarlos a todos por igual (así hasta se dan recomendaciones entre clientes según nos manifestaba una mujer)

Muchas mujeres comentaban durante la entrevista que no discriminaban por necesidad; que cualquiera que fuera el cliente les cobraba lo mismo y lo trataban por igual, puesto que ello además les aseguraba un cliente conocido que no se iría con la competencia. Pero, ¿si la mujer tiene un empleo adicional existe alguna correlación con que discrimine al menos en un sentido? La respuesta es que en este caso el coeficiente de correlación es de 0,14; que estaría implicando dadas la forma en que se establecieron las variables que si la trabajadora tiene un empleo adicional (la variable dummy toma el valor de 1, y en caso contrario 0) la misma tiende a discriminar en precios a sus clientes, aunque no en gran grado.

En conclusión, se podría hablar de una discriminación intermedia entre el segundo y el tercer grado; en donde no sólo cada consumidor paga un precio diferente por el servicio si no

que las unidades adicionales (el ser cliente frecuente) también influye en el precio.

Un caso interesante también de tipo económico propios de este mercado son los **problemas de información asimétrica**, ello ya que por el lado de la prostituta, ella no sabe si el cliente está enfermo ó cuáles son sus verdaderas intenciones; y por el lado del cliente, está la incertidumbre sobre el estado de salud de la mujer ó en una primera experiencia la calidad del servicio brindado. Eso era comentado por una trabajadora alegando que la importancia de tratar a los clientes por igual es que así ellos la llegan a conocer y no se van con la competencia, es decir el que ya el cliente la conozca aumenta la información ligada al servicio. Otro caso de información asimétrica que, aunque no hay en la muestra en estudio, sí se llegó a conocer mediante las entrevistadas es que las prostitutas-drogadictas cobran precios más bajos y sin uso del condón; cosa que si bien puede ser por necesidad se puede explicar cómo que tienden a reducir el problema de información asimétrica cobrando un precio menor que sus competidoras (de esta manera se compensa al cliente por asumir el riesgo) Como se puede observar el mercado del trabajo sexual es un claro ejemplo donde la incertidumbre rodea a ambas partes.

4.3 Características del servicio

4.3.1 Generalidades

Treinta trabajadoras (el 71,4 por ciento) afirmaron realizar **sexo oral**, el cual tiene un precio promedio de 5283 colones. El **sexo vaginal** es realizado por el cien por ciento de las encuestadas, con un precio promedio de 5786 colones. Por su parte el **sexo anal** es ofrecido por 12 mujeres (el 28 por ciento) a un precio promedio de 7000 colones. Según las declaraciones otros tipos de servicios sexuales sólo son ofrecidos por una trabajadora, el mismo es **sexo múltiple** con un precio de 40000 colones. Vale recalcar que el servicio en este mercado se otorga hasta que el hombre eyacule, momento a partir del cual la mujer se retira; por ende el tiempo del servicio puede variar desde los 5

minutos hasta la media hora (según ellas nos expresaban)

Con respecto al **poder de negociación** para la proposición del servicio, el 90,5 por ciento de las consultadas comentaron que ellas proponen inicialmente el precio. Al consultarles sobre la razón de ello se referían a que “ellas ponen el valor de su trabajo”, ó que es necesario poner el precio por que los clientes son muy tacaños ó tienden a regatear. Si se toma en que la mayoría de clientes son costarricenses, y tienen la fama de regatear precios; el que las trabajadoras digan inicialmente el precio de su trabajo les permite que un eventual regateo les disminuya sus ingresos probables. Este elemento es similar a lo encontrado por Levitt y Dubner en “*Superfreakonomics*” (Levitt, S & Dubner, S. 2009:56), en donde la trabajadora tiende a decir primero el precio cuando el cliente es más propenso a regatear precios (en ese caso eran los negros, aquí los ticos)

El mes más rentable en la actividad es diciembre, mientras que enero es el mes menos rentable. Por su parte el día más rentable es el sábado y el menos rentable es el martes.

A pesar de ser una figura penada por ley, siete mujeres aseguraron trabajar con un proxeneta. Dada la información que estas siete mujeres suministraron el proxeneta se apropia en promedio del 27.5 por ciento de los ingresos de la trabajadora sexual. Por otra parte los proxenetas tienden a incrementar los precios de los servicios; y aunque tal vez no incrementan los ingresos de las trabajadoras (puesto que ellas lo hubieran señalado como parte de los beneficios de trabajar con uno) sí conlleva beneficios no monetarios como protección ó un local para ejercer la actividad. Además resulta curioso que los porcentajes de ingreso que se apropia el proxeneta son similares con el obtenido por Levitt y Dubner quienes lo calculan en un 25 por ciento (Levitt, S & Venkatesh, S. 2007:13)

Como última pregunta del cuestionario, se le preguntaba a la trabajadora que si existían **otros aspectos** no consultados durante la entrevista que a criterio de ella influía en el precio. La utilidad de tal pregunta es que ellas al estar involucradas en ese mercado sabrían con mayor propiedad qué aspectos se estaban escapando

en el cuestionario y que influían en el precio. Sólo 12 mujeres contestaron esta pregunta. De ellas la respuesta más común (10 de ellas) fue el tiempo que dure el servicio; ya que si bien los servicios normalmente cubren hasta que el hombre eyacule, hay clientes que les piden tiempo adicional (inclusive pasar todo el día con ellos) En tal caso el precio se incrementa. Otra alegó que influye que el servicio se preste de día ó de noche, ya que de noche el precio del mismo se incrementa. Y finalmente una aseguró que influye que el cliente esté ebrio, ya que si esta es la situación se le cobra más por el servicio (ello sería un ejemplo de un poder de negociación que aumenta a favor de la trabajadora debido al estado etílico del cliente)

4.3.2 Sexo Vaginal

El precio promedio del sexo vaginal con condón es 6119 colones y sin condón su precio promedio es 7326 colones; sin embargo hay que destacar que no todas las mujeres aseguraron estar dispuestas a mantener sexo vaginal sin condón, ya que 20 de ellas (cerca del 48 por ciento) indicaron que no realizaban ese servicio. Estadísticamente, las variables significativas para explicar los precios del servicio vaginal resultaron ser edad, uso del condón y empleo adicional.

El modelo obtenido es el siguiente⁸:

$$\text{In (Precio Sexo Vaginal)} = 9.321121 + 0.344548 \text{ EMPLEO ADICIONAL} - 0.278246 \text{ CONDÓN} - 0.011791 \text{ EDAD}$$

8 Todos los coeficientes en este caso son estadísticamente significativos a un nivel de significancia del 5 por ciento. La prueba de significancia global F fue significativa al 5 por ciento; la regresión cuenta con errores homocedásticos, distribuidos normalmente y no se da autocorrelación. El coeficiente de determinación del modelo estimado es de 0.2324 lo cual parecería bajo, sin embargo el libro "Econometría" señala que los valores de este coeficiente por lo general son bajos en datos de corte transversal; y que si se cuenta con un estadístico F calculado significativo (como es el caso de la regresión estimada) se puede decir que el valor R² es estadísticamente significativo (por la relación entre el estadístico F y el R²) (Gujarati, D & Porter, D. 2010: 503)

Para el caso del condón es de esperar teóricamente que su no uso al implicar mayor riesgo en el acto sexual (debido a la posibilidad de embarazo ó de contraer una enfermedad de transmisión sexual) conlleve a un precio mayor que represente una prima por riesgo. Dicha hipótesis teórica concuerda con los resultados obtenidos, ya que se observa un relación inversa entre precio del sexo vaginal y utilización del condón. Es decir el uso del condón conlleva al establecimiento de precios menores por el servicio de sexo vaginal. El coeficiente indica que al utilizarse el condón el precio se reduce en un 27,82 por ciento en comparación a no utilizarlo, manteniendo lo demás constante. Si se compara esta prima por riesgo en relación a otros estudios anteriores sobre el tema se puede decir que para en comparación con el estudio "Risky Business: The Market for Unprotected Commercial Sex" esta prima por riesgo es menor a la prima por riesgo calculada para cuando la mujer era considerada atractiva (46 por ciento) pero mayor a la estimada de 23 por ciento para los demás casos. Por su parte la prima por riesgo estimada es también mayor a la de la investigación "An empirical analysis of street-level prostitution" donde se valoró la misma en 7.5 por ciento. Estas comparaciones deben hacerse con cierta cautela, primero por razones culturales (el primer estudio era realizado en Michoacán y Morelos, mientras que el último en Chicago); y segundo por cuestiones relacionadas a tamaños de muestra y métodos de recolección de datos.

Para el caso de la edad es de esperarse que a medida que se incrementen los años se reduzca el precio; ello relacionado con una disminución en la belleza como lo han demostrado estudios anteriores⁹ Además relacionado a este aspecto se da una competencia entre las trabajadoras de más edad con las de menos edad lo cual ayuda a explicar ese comportamiento inverso. Del modelo estimado es posible concluir que conforme la trabajadora sexual tenga más edad el precio del servicio de sexo vaginal

9 Véase el estudio de Vijayendra et all (2002) "Sex Workers and the Cost of Safe Sex: The Compensating Differential for Condom Use in Calcutta"

se reduce. Más específico, ante incrementos unitarios de un año en la edad el precio del sexo vaginal se reduce en -1,2 por ciento, *ceteris paribus*.

Si la trabajadora cuenta con un empleo adicional el trabajo sexual representaría un tipo de costo de oportunidad del mismo por ende es de esperar que exija una remuneración mayor al participar en la actividad. También, al tener un empleo adicional podría verse imbuida en un estrato social más alto y por lo tanto cobrar un precio mayor por cuestiones de prestigio. En el modelo la presencia de un empleo adicional efectivamente incrementa el precio del sexo vaginal. La presencia de un empleo adicional incrementa en un 34,45 por ciento el precio del servicio sexual vaginal, lo cual concuerda con la teoría antes planteada.

4.3.3 Sexo Oral

El precio promedio del sexo oral con condón es 5177,42 colones y sin condón 7333,33 colones. No obstante no todas las mujeres están dispuestas a tener sexo oral, y menos aún sin condón. Estadísticamente, las variables significativas para explicar los precios del servicio oral son las mismas que para el caso del sexo vaginal. El resultado es el siguiente modelo¹⁰:

$$\text{In (Precio Sexo Oral)} = 9.343900 + 0.468164 \text{ EMPLEO ADICIONAL} - 0.407563 \text{ CONDÓN} - 0.014138 \text{ EDAD}$$

Nuevamente del modelo se deriva que el uso del condón implica que se cobra un precio menor por el servicio, esta vez para el sexo oral. El coeficiente de pendiente relacionado al condón (la prima por riesgo) indica que al

utilizarse el mismo el precio del sexo oral se reduce en un 40,76 por ciento en comparación a no utilizarlo, manteniendo lo demás constante. En comparación con el caso del sexo vaginal la prima en este caso es mayor; lo cual contrasta con el estudio de Levitt y Venkatesh (2007) quienes señalaron que la prima en sexo oral es muy pequeña. Una de las razones por las cuales la prima por riesgo tiende a ser mayor en este caso según el análisis realizado se halla en que el sexo oral es una actividad relativamente desagradable para las trabajadoras sexuales. De esta manera se pudo ver que aunque treinta mujeres lo ofrecen, únicamente 15 de ellas (cerca del 36 por ciento de las entrevistadas) ofrecen sexo oral sin condón; lo cual es un porcentaje menor de las mujeres dispuestas a tener sexo vaginal sin condón (que era un 52 por ciento del total)

Para el caso de la edad, se determina que a medida de que la trabajadora es más longeva el precio del servicio de sexo oral se reduce. El coeficiente asociado indica que ante incrementos unitarios en la edad (medida en años) el precio se reduce en 1,4 por ciento, manteniéndose todo lo demás constante. La explicación relacionada a esto es la misma que se expresó para el caso del modelo del sexo vaginal.

La existencia de un empleo adicional conlleva que se cobren precios por el servicio de sexo oral relativamente más altos. En este caso el tener empleo adicional aumenta en 46,8 por ciento el precio del servicio sexual oral, *ceteris paribus*.

Dados los incentivos a no utilizar el condón que se observa tanto en el modelo de sexo oral como vaginal, se analizó si podría haber alguna relación entre charlas sobre enfermedades venéreas y disposición a utilizar el condón; el coeficiente resultó ser de -0,15 para el sexo vaginal y de -0,1 para el sexo oral, es decir se podría pensar una relación negativa entre el haber recibido información sobre enfermedades venéreas y disposición a utilizar el condón. En otras palabras las charlas parecerían ser una fuente para eliminar el incentivo de no utilizar condón y así ganar una cantidad adicional de dinero. Sin embargo hay que adentrarse en el

10 Todos los coeficientes en este caso son estadísticamente significativos a un nivel de significancia del 10 por ciento. La prueba de significancia global F fue significativa al 1 por ciento; la regresión cuenta con errores homocedásticos, distribuidos normalmente y no se da autocorrelación. El coeficiente de determinación del modelo estimado es de 0.3013 lo cual parecería bajo, sin embargo hay que recordar la advertencia hecha en relación a este tema en el caso del modelo para el sexo vaginal.

análisis para que esta sea una conclusión bien fundamentada (pasar más allá de las correlaciones que no implican causalidad)

5. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo era analizar los factores determinantes en el precio de servicios de trabajo sexual. La investigación demostró que los determinantes para los servicios de sexo oral y vaginal son básicamente los mismos, aunque con diferencias cuantitativas. Para el uso del condón, la pérdida por utilizarlo es mayor para el caso del sexo oral (cerca de una reducción de un 40.76 por ciento en el precio, *ceteris paribus*) que en el caso del sexo vaginal (el cual ronda un 27.8 por ciento menos en el precio, *ceteris paribus*) Una de las razones analizadas por las cuales la prima por riesgo tiende a ser mayor en sexo oral se ligó a que es una actividad relativamente desagradable para las trabajadoras sexuales.

El empleo adicional tiende a elevar el coste de oportunidad del trabajo sexual, y por ende incrementa el precio tanto del sexo oral como del vaginal. En el primer caso lo incrementa en cerca de un 46.8 por ciento, *ceteris paribus*; y en el segundo caso en un 34 por ciento *ceteris paribus*.

La otra variable estadísticamente significativa, la edad, conlleva a coeficientes de pendiente que para el caso del sexo oral señalan que cada año adicional disminuye el precio un 1.4 por ciento y para el vaginal que cada año adicional reduce el precio en 1.2 por ciento. Se puede observar que el efecto de la edad tiende a ser muy parecidos en ambos modelos.

Como principal conclusión de la investigación resalta que el comportamiento del mercado del trabajo sexual fue muy similar al predicho por los postulados de la teoría económica, encontrando así personas reaccionando ante los incentivos que se le ofrecen en la búsqueda de sus objetivos particulares. De esta manera se está frente a una actividad riesgosa, socialmente estigmatizada e inconstante (por el ciclo menstrual) que se remunera relativamente a tasas más altas. Además, la existencia de un

producto diferenciado, imposible de revender y la presencia de clientes fácilmente clasificables crea como era de esperarse teóricamente discriminaciones de precios. En las transacciones de los agentes por el servicio el pensamiento estratégico bajo situaciones de información imperfecta se pone en acción; e inclusive se presentan proxenetas que actúan como intermediarios apropiándose de parte de las ganancias e incrementando precios (aunque a cambio de más protección en la labor de las prostitutas) Todo ello se ha esbozado por la teoría económica y encajó muy bien para caracterizar y analizar el mercado del trabajo sexual.

Por última surgen temas para nuevas investigaciones dado lo inexplorado del tema en Costa Rica. Entre los mismos resaltan el indagar sobre los tipos de colusión que se forman entre las trabajadoras sexuales para proteger su lugar de trabajo de posibles competidoras (formándose diferentes focos de prostitución en diferentes partes de la capital, como por ejemplo alrededores del Mercado Borbón e Iglesia de la Merced) Otro tema sería el impacto del ciclo menstrual femenino en la generación de ingresos, lo cual indirectamente tendría resonancia en estudios de capital humano por ligar los aspectos biológicos con los económicos. Finalmente, en la vida real pocos mercados están aislados los unos de otros, más que el típico equilibrio parcial del libro de texto impera un equilibrio general. Y ello se refleja muy bien en este mercado, ya que junto al trabajo sexual afloran comercios que alquilan cuartos ó que venden condones; a pesar de que no era parte de la presente investigación (más que se determinó que en el 90.47 por ciento de los casos el cliente se hacía cargo del cuarto) se pudo conocer por las mismas entrevistadas que el cuarto ronda desde los 700 colones la media hora hasta los 1000 colones la hora. A un nivel nacional, como lo expresa Ortiz et al hasta el mismo Estado se beneficia de la prostitución (no refiriéndose a la estudiada aquí, pero sí de la misma naturaleza) mediante la recolección de impuestos y divisas que traen los denominados turistas sexuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, O., C. Denton, & F. Naranjo. 1982. El trabajo sexual en San José. Estudio socioeconómico de un problema costarricense. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Becker, Gary S. 1973. A theory of marriage: Part I. *The Journal of Political Economy*, Vol. 81, No. 4 (Julio-Agosto de 1973), pp. 813-846
- Edlund, Lena & Korn Evelyn. 2002 A theory of prostitution. *The Journal of Political Economy*, Vol. 110, No. 1 (Febrero 2002), pp. 181-214
- Levitt, Steven & Dubner, Stephen. 2009. *Superfreakonomics*. Editorial Debate. México
- Levitt, Steven & Venkatesh, Sudhir Alladi. 2007. An empirical analysis of street-level prostitution. Disponible en: <http://economics.uchicago.edu/pdf/Prostitution%205.pdf>
- Gertler, Paul; Shah, Manisha y Bertozzi, Stefano. 2005. Risky Business: The Market for Unprotected Commercial Sex. *The Journal of Political Economy*, Vol. 113, No. 3 (Junio 2005), pp. 518-550
- Gurajati, Damodar & Porter, Dawn. 2010. *Econometría*. Mcgraw-Hill México. México DF
- Ichino, Andrea & Moretti, Enrico. 2006 *Biological Gender Differences, Absenteeism and The Earning Gap*. Institute for the study of Labor. Disponible en: <http://www.econstor.eu/dspace/bitstream/10419/33712/1/515041254.pdf>
- Marín Hernández, Juan José. 2006 *La tierra del pecado, entre la quimera y el anhelo: historia de la prostitución en Costa Rica 1750-2005*. Publicaciones Librería Alma Mater. San José, Costa Rica
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Lista de Salarios Mínimos del Primer Semestre del 2011. Disponible en: http://www.mtss.go.cr/images/documentos/salariosminimos/lista_2011_1.pdf
- Miller, Geoffrey; Tybur, Joshua M & Jordan, Brent D. 2007. Ovulatory cycle effects on tip earnings by lap dancers: economic evidence for human estrus? *Evolution and Human Behavior* 28 pp 375-381
- Ortiz, Maritza; Chacón, Laura; Rodríguez, Ana; Zamora, Alicia; Gutiérrez, Ana Lucía. 1998. *Soy una mujer de ambiente.... Las mujeres en prostitución y la prevención del VIH/SIDA*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Serie de Investigaciones Sociales. San José, Costa Rica.
- Rojas Campos, Rosberly; Monge-Nájera, Julián; Ramírez Sánchez, Iris Amalia; Morales Bonilla, Roxana. 2009. El mercado del trabajo sexual femenino en la ciudad de San José, Costa Rica. *Cuadernos de Investigación UNED 1 (1): 13-25 Junio 2009*. Disponible en: <http://www.uned.ac.cr/investigacion/cuadernos/03-Rojas-Mercado.pdf>
- Rojas Campos, Rosberly; Monge-Nájera, Julián; Ramírez Sánchez, Iris Amalia; Morales Bonilla, Roxana. 2009. Trabajo sexual femenino en la ciudad de San José, Costa Rica: un enfoque sociobiológico al iniciarse el siglo XIX. *Cuadernos de Investigación UNED 1 (1): 27-31 Junio 2009*. Disponible en: <http://www.uned.ac.cr/investigacion/cuadernos/04-Monge-Sociobiologia.pdf>
- Rojas Campos, Rosberly; Monge-Nájera, Julián; Ramírez Sánchez, Iris Amalia; Morales Bonilla, Roxana. 2009. La escolaridad en trabajadoras sexuales de la ciudad de San José, Costa Rica, al iniciarse el siglo XIX. *Cuadernos de Investigación UNED 1 (1): 33-42 Junio 2009*. Disponible en: <http://www.uned.ac.cr/investigacion/cuadernos/05-Ramirez-Escolaridad.pdf>
- Smith, Adam. 1986. *Investigación de la naturaleza y causas de La riqueza de las Naciones*. Universidad Autónoma de Centroamérica. San José, Costa Rica.
- Varian, Hall. 1992. *Análisis Microeconómico*. Antoni Bosh Editor. Barcelona, España.
- Vijayendra, Rao; Indrani, Gupta; Michael, Lokshin, & Smarajit, Jana. 2002. *Sex Workers and the Cost of Safe Sex: The Compensating Differential for Condom Use in Calcutta*. Development Research Group, The World Bank